

Canto a España (fragmentos)

* Fernando Binvignat (poeta coquimbano).

Yo alabo a la España lírica y galante,/ que es un verso de oro de cordialidad,/ romance de gloria, en el lacerante/ poema de hierro de la humanidad./ Yo alabo a la España, la del Rey-drovero,/ que en la empuñadura de la espada real/ blasonaba el brillo noble del acero/ con la cruz sagrada de Rey medioeval./ La España de hidalgos y conquistadores,/ sobre las cimbras, al viento, el florón,/ y el alma, lo mismo que un ramo de flores/ y un cáliz de gracia hecho el corazón./ Tierras legendarias de Sierra Morena,/ -heráldico escudo de homérica lid-/ pena allí la sombra santa de Ximena/ y la sombra errante y heroica del Cid./ Castilla, de pardas llanuras, bravía,/ no hay voz más inmensa que su soledad/ por donde los tercios cruzaron un día/ hacia el gran destino de la eternidad./ Yo alabo a la España de la insigne hazaña,/ la España cristiana de Santa Isabel,/ la del almirante que trajo de España/ tres naves audaces, un amanecer./ Y a la España noble, magnífica, grande,/ -la historia es un viejo romance español-/ la del Rey que tuvo su alborada en Flandes/ y que en sus dominios no se puso el sol./ Y alabo a la España del verbo. El Divino/ solar de Berceo que dio su canción/ por un fresco y dulce vaso de buen vino./ la mística España de Fray Luis de León.../ la de don Quijote, tierra de aventura,/ no hay otro abuelo más suyo y más fiel/ que el del caballero de triste figura/ que no tuvo amores, ni paz, ni laurel./ Ni hay estirpe ilustre como ésta: Cervantes./ Siempre en los caminos miramos pasar/ la sombra cursada de algún Rocinante/ y de aquel que nunca deja de soñar./ Madre milagrosa de los trovadores/ tienes en el mundo tu historia de amor./ Siempre tendré

que soñaron Murillo y Romero,/ el Greco, Velásquez, Sorolla, inmortal./ La patria de Goya, flor del romancero/ que crece en la aurora de un mundo ideal./ Tierra que un diluvio de estrellas y cantos/ fecundó la magna raíz del laurel./ arca de la alianza de sabios y santos./ plata del olivo, sangre del clavel./ Tierra donde cantan las líras arcaicas/ desde Garcilaso, vestido de luz,/ donde se desangran de perlas las gaitas/ como los rosarios de Juan de la Cruz./ Tierra donde enciman en mágico coro,/ los versos de Lope, Caro y Calderón./ Catedral de mármol de la Edad de Oro./ de las ciencias puras, templo y Partenón./ Góngora preside la cátedra eterna./ Mil poetas siguen la ruta del sol./ La oda de bronce, la cantiga tierna/ el verbo divino nació en español./ Tierra donde gime la copla andaluza,/ donde los acordes llenan corazón./ Con Falla y Albéniz besan a la musa/ que bebe en el cáliz de la ensordeción./ Tierra de las majas y de los chispéros,/ manolas que ríen bajo las mantillas,/ por quienes se matan siempre los toreros/ en los redondeles rojos de Sevilla./ Milagro en los anchos balcones floridos/ gloria de claveles bajo el sol de abril/ santidad que llena los patios dormidos/ canción de tacones y de tamboril.

Plaza de los toros y de las mantillas,/ guitarra dulzona de embrujada caja,/ y entre los claveles y las manzanillas/ oro y cascabeles del ebulo y la maja.

Adoro a la España de cantos sonoros,/ que en mi lengua canta, que ríe y que reza,/ la España arrogante de majas y toros/ y la dulce España de Santa Teresa./ Yo alabo a la España lírica y galante,/ y trenzo laureles a su estirpe/ junto con los

Fernando Binvignat (poeta coquimbano). [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Binvignat (poeta coquimbano). [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile